

EDITORIAL

Presentar el cuarto número de la Revista *Ágora UNLaR* representa para nosotras un increíble logro y es motivo de gran satisfacción. Arribar a un cuarto número habiendo transcurrido más de dos años de trabajo implica que esta publicación ha iniciado una fase de consolidación. Todavía resuenan las palabras de nuestra primera editorial: “*Ágora UNLaR* es un sueño”. Un sueño y un desafío que están concretándose. El desafío de colaborar en la difusión de las producciones locales, es decir, de las producciones que emergen de nuestra propia realidad. Entre otras consecuencias, observamos una que a nuestro juicio es digna de destacar: la valoración de nuestra realidad, de nuestra institución y de nuestros autores locales.

Ágora UNLaR no podría haber tenido continuidad sin la valiosa contribución de los autores, es por ello que el mérito es fundamentalmente suyo, por lo que agradecemos a quienes colaboraron enviándonos sus artículos.

Estamos inmersos en un momento histórico que no favorece las actividades de la universidad pública, son tiempos difíciles en los cuales se plantean recortes en los recursos económicos destinados a la ciencia, la investigación y la docencia universitaria; recortes que obedecen a un modelo de país, que propone que la educación y el conocimiento sean sólo accesibles para quienes puedan costearlo. Por ello, también, como dijimos al principio, en este contexto la continuidad de *Ágora UNLaR* implica un importante logro.

Como es ya una marca identitaria en *Ágora UNLaR*, la heterogeneidad de las disciplinas y de los temas tratados se despliegan en las páginas siguientes, heterogeneidad que encuentra un significado común, subyacente, en el tratamiento de las problemáticas locales.

Es así que, en esta oportunidad, presentamos cinco artículos, una obra de teatro y una reseña. Los artículos pueden ubicarse en dos temáticas principales, una la de los grupos vulnerables –al igual que la obra de teatro– y, la otra, la de la problematización de las prácticas docentes.

Tres de ellos abordan problemáticas de sectores de vulnerabilidad, como es el caso de la salud mental, la salud infantil y la mujer rural en La Rioja y en el NOA. Los dos restantes y la reseña problematizan las prácticas docentes, especialmente universitarias, en disciplinas específicas.

Malena Moya y Liliana Recchioni, con su “Necesidades de atención primaria de salud mental en la zona sur de La Rioja”, analizan las carencias en esta materia y en nuestra zona. Este análisis cobra relevancia si tenemos en cuenta las recomendaciones de la OMS, respecto de la vigilancia y el análisis de los datos sobre salud mental para poder decidir.

Continuando con la problemática de la salud en su “Evolución de algunos determinantes sociales intermediarios de la salud infantil en el noroeste argentino entre el año 2003 y 2013”, Carola Bertone, Marcos Andrada y Esteban Piter recogen también los principios de la OMS al tomar a los Determinantes Sociales de la Salud como dispositivo para presentar el estado de la salud infantil en el NOA. La relevancia del dispositivo surge innegablemente de la definición que hace la OMS acerca de estos determinantes, entendiéndolos como las condiciones en las cuales se encuentran las personas, como resultado de la distribución del dinero, el poder y los recursos a nivel mundial, nacional y local, por lado, y por otro, de las políticas adoptadas para mejorar esas condiciones. La temática acerca del otro grupo vulnerable, la mujer, la aborda María Ernestina Cubiló, específicamente en el área rural, con artículo: “La mujer rural en el noroeste argentino. Avances en el conocimiento de la perspectiva de género”. La definición que rescata la autora respecto de género implica, con mucho vigor, el corrimiento del énfasis desde lo biológico hacia social. Así, el género es entendido como una construcción cultural y, más aún, como una categoría relacional que permite visualizar las relaciones de poder existentes, sus consecuencias políticas y las inequidades resultantes.

En cuanto a los artículos que problematizan las prácticas docentes, presentamos primeramente, en el área de la Fonética y la Fonología, el artículo “Relevancia de los rasgos suprasegmentales para la inteligibilidad en futuros profesores, traductores y licenciados en lengua inglesa”, en donde Eliana Esquibel y Sandra Román plantean que los rasgos suprasegmentales como la entonación, la acentuación y el ritmo son fundamentales para la comunicación oral y el resultado de su estudio las lleva a reflexionar y proponer otras estrategias de enseñanza, al tiempo que sugieren nuevos parámetros para evaluar la competencia oral, tanto en Fonética y Fonología inglesa, como en asignaturas afines.

También, y desde la problematización de las prácticas docentes universitarias, Sofia Brunero realiza una reflexión desde una perspectiva de diseño curricular, tomando como elemento de análisis la conceptualización de la Práctica Profesional Archivística en tanto espacio curricular clave para la culminación de la formación técnica del profesional de la Archivología, en su artículo “El profesional universitario en la administración del siglo XXI. Reflexiones en torno a la conceptualización de la práctica profesional archivística en argentina”.

Finalmente el último trabajo referido a las prácticas docentes, nos lo presenta Inés Nazar a través de la Reseña “Leer a Comenio. Su tiempo y su didáctica” de Alicia R. W. de Camilloni. Esta es una publicación reciente que paradójicamente obtiene su actualidad retro trayéndose a los inicios de la didáctica. En estas páginas, Inés Nazar

que Comenio, considerado el “padre de la didáctica”, no sólo contribuyó a la construcción de este campo disciplinar sino que lo hizo en un contexto de entrecruzamientos teológicos, pedagógicos y políticos, que siempre están presentes en la producción científica y a los que habitualmente se intenta invisibilizar.

Finalmente, Daniel Fermani nos acerca otra obra de teatro, en este caso “La Mala Malinche”. El autor continúa con su estilo de crear a partir de la historia ficcionalizada, tomando como protagonistas a mujeres, las que habitualmente ocupan poco espacio en los libros de historia. Aquí el autor pone al descubierto, valiéndose de una producción estética, la vulnerabilidad de los pueblos pre-hispánicos y de la mujer, así como, también, logra suscitar en el lector sentimientos confusos: *La Malinche ¿víctima o traidora?*

Como es habitual en “Ágora UNLaR”, una creación artística se incluye en la portada. En esta oportunidad, nos acompaña María José Argañaraz, quien con la técnica de collage produjo la serie “Jugar”, de la cual tomamos una obra.

La autora recuerda al crear las imágenes de esta serie, escenas de su infancia, las siestas calurosas, el andar en bicicleta, los juegos, el jugar con amigos y recorrer el paisaje seco de los campos, los cuentos de sus abuelos y tíos, las noches estrelladas, el sentirse libre, el soñar y ser invencible. Ella extraña jugar/soñar, anhela eso cada vez que visita el pasado.

La Rioja, mayo 2108

Isabel Manassero

Elena Camisassa

Marta Salina